

Lecturas: Levítico 13, 1-2.44-46. Salmo 31. 1Corintios 10-31. Marcos 1, 40-45

1°. Ambientación: La lepra era una grave enfermedad, motivo de aislamiento y hacía a la persona impura. No nos hace impuros la lepra, sino nuestros pecados.

2° Comentario al evangelio: Un leproso «*se acerca a Jesús*». Según la ley, es un «impuro», ha de vivir aislado. Tampoco puede entrar en el templo. Su destino es vivir excluido. lo establece la ley. ¿Dios va a acoger un ser tan repugnante?

A pesar de todo, desesperado, se atreve a desafiar las normas. Sabe obra mal. Se pone de rodillas. No habla con Jesús de frente. En el suelo, le hace esta súplica: «*Si quieres, puedes limpiarme*». Sabe que Jesús puede curar, ¿querrá limpiarlo?, ¿se atreverá a sacarlo de la exclusión a la que está sometido en nombre de Dios?

Sorprende la emoción que le produce a Jesús la cercanía del leproso. No se horroriza ni se echa atrás. Ante la situación de aquel hombre, «*se conmueve hasta las entrañas*». La ternura lo desborda. ¿Cómo no va a querer limpiarlo él, que vive movido por la compasión de Dios hacia sus hijos más indefensos y despreciados?. «*Extiende la mano*» hacia aquel hombre y «*toca*» su piel. Sabe que está prohibido por la ley y que, con este gesto, está reafirmando la transgresión iniciada por el leproso. Solo lo mueve la compasión: «*Quiero: queda limpio*».

Esto es lo que quiere el Dios encarnado en Jesús: limpiar el mundo de exclusiones que van contra su compasión de Padre. No es Dios quien excluye, sino nuestras leyes e instituciones. No es Dios quien margina, sino nosotros. En adelante, todos han de tener claro que a nadie se ha de excluir en nombre de Jesús.

Seguirlo a él significa no horrorizarnos ante ningún impuro ni impura. No retirar a ningún «excluido» nuestra acogida. Para Jesús, lo primero es la persona que sufre y no la norma. Poner siempre por delante la norma es la mejor manera de ir perdiendo la sensibilidad de Jesús ante los despreciados y rechazados. La mejor manera de vivir sin compasión.

En pocos lugares es más reconocible el Espíritu de Jesús que en esas personas que ofrecen apoyo y amistad gratuita a prostitutas indefensas, que acompañan a enfermos de sida olvidados por todos, que defienden a homosexuales.... Ellos nos recuerdan que en el corazón de Dios caben todos.

3°.-Sugerencias para el diálogo: 1ª ¿Qué aspectos de la personalidad de Jesús destacarías en el pasaje de hoy? 2ª ¿Cómo nos acercamos nosotros a Jesús? 3ª ¿Qué podemos para volver a ser limpios ante los ojos de todos?

4°.-Compromiso: Recitar juntos y con calma el Salmo 31.